**Unas aclaraciones acerca del cuerpo de Cristo como la iglesia**

Lo que el Apóstol Pablo enseñó sobre el cuerpo de Cristo no está siempre bien entendido por los creyentes. Hace falta un estudio bíblico sobre el tema. Esto es lo que vamos a hacer a través de este artículo.

El cuerpo de Cristo no es una entidad física. No es algo que se puede ver. Más que nada, se trata de la unión que existe entre el creyente y Cristo. El cuerpo, en este sentido, tiene una aplicación simbólica. En el momento de aceptar a Cristo como nuestro Salvador, somos bautizados por el Espíritu santo y añadidos al cuerpo de Cristo. “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se os dio a beber de un mismo Espíritu” (I Corintios 12:13).

Los creyentes en todo el mundo tienen algo en común en que todos son parte del cuerpo de Cristo. I Corintios 12:12 dice, “Porque así, como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo”. Cada miembro del cuerpo de Cristo tiene una función. Como nuestros miembros, (manos, pies, etc.), sirven a nosotros, así los miembros del cuerpo de Cristo sirven a él.

Hay una unión entre creyentes, pero es por causa de nuestra unión con Cristo. En un sentido, podemos servir el uno al otro, pero nuestra obediencia debe ser a Cristo. Así él puede usar a nosotros para satisfacer las necesidades de los demás. Yo tengo algo que ofrecer a mis hermanos en Cristo, y ellos tienen algo que ofrecer a mí. Dios ha dado dones espirituales a todos. Algunos están nombrados en los versículos 6-8 de Romanos capítulo 12.

Otra cosa de bueno de esto es que ningún miembro tiene razón en pensar que es inútil. I Corintios 12:22-23 dice “Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débil, son los más necesarios; y aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro”. Así que, todos tienen una función.

Tenemos que reconocer que el cuerpo de Cristo, en parte, es algo místico. Es algo que existe aunque nosotros no podemos verlo. Dios sí, puede verlo claramente. Hebreos 12:23 nos da razón en pensar que aun nuestros antepasados, que ya hace mucho murieron, están incluidos también. En este versículo se llama una “congregación”.

Es lamentable que a veces hay confusión y desacuerdo entre creyentes en cuanto al cuerpo de Cristo. Tal vez, en parte, es porque el Apóstol Pablo a veces usa la palabra “iglesia” en hablar del cuerpo de Cristo. Esto se encuentra en Efesios 1:22-23. También en Colosenses 1:18 leemos las palabras “y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia”. La gran mayoría de las veces que encontramos la palabra “iglesia” en la Biblia, se trata de una iglesia local. Sin embargo, en algunos versículos, como estos, es sinónimo con el cuerpo de Cristo. A veces, por falta de un término mejor, esto se llama la “iglesia universal”. Normalmente se dice que la iglesia universal se compone de todos los salvos desde pentecostés hasta el arrebatamiento. No hay Escritura para sostener esta creencia.

Hay creyentes que niegan que haya una iglesia universal. Ellos dicen que cada vez que la palabra “iglesia” aparece en la Biblia, tiene que ver con una iglesia local. Para poder interpretarlo así, ellos están obligados a decir que cada vez que aparecen las palabras “el cuerpo de Cristo”, esto también se trata de una iglesia local. Para poder hacer esto, ellos tienen que mirar por alto los versículos que dicen “el cuerpo es uno” (I Corintios 12:12,13, 20, Efesios 2:16). No leemos nada de los “cuerpos” de Cristo. Cada mención del cuerpo de Cristo es singular. No es así en cuanto a la iglesia. Vea por ejemplo I Tesalonicenses 2:14 y II Tesalonicenses 1:4.

En defensa de su creencia de que no hay tal cosa como una iglesia universal, ellos dicen que semejante terminología no se encuentra en la Biblia. Tienen razón, pero sería posible usar el mismo argumento en decir que la trinidad no es verdad porque la palabra no se encuentra en la Biblia. Ellos dicen que una iglesia universal no puede reunirse. Es cierto, pero puede ser que, en la mente de Dios, está perpetuamente en reunión. Recuerda lo que dice Hebreos 12:23, “A la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos”. Desafortunadamente, la Biblia con notas de Scofield llama la iglesia universal “la iglesia verdadera”. Esto nos dejaría con razón en decir que todas las demás iglesia son iglesias falsas.

Los que interpretan que el cuerpo de Cristo es siempre una iglesia local, son buenos hermanos en Cristo. No los llamamos herejes, y pedimos que ellos tengan la bondad de no llamar a nosotros herejes tampoco. Les respetamos y queremos disfrutar comunión con ellos.

El creyente apartado es un rebelde miembro del cuerpo de Cristo. El niega cumplir su función en el cuerpo. El está perdiendo la gran bendición y la satisfacción de ser útil. Seguro es que, en el tribunal de Cristo, él será juzgado por lo que hizo en su cuerpo. “Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo” (II Corintios 5:10).

Hermano, si eres de veras un hijo de Dios, eres una parte del cuerpo de Cristo. Eres muy afortunado. Ocúpate de servir a Dios con su don o sus dones. Es así que guardamos tesoros en los cielos.

Por su servidor Russell George